

ESTUDIOS REVELAN EL BENEFICIO DE COMENZAR A “APRENDER” INGLÉS COMO SEGUNDA LENGUA A EDADES TEMPRANAS



Diversos estudios dentro del campo de la Psicología y Pedagogía se refieren a la importancia de comenzar a estudiar una segunda lengua a edades tempranas ya que el cerebro del niño es muy moldeable y susceptible a nuevos aprendizajes. Esto se debe a que en los primeros años de vida del niño el cerebro va estructurando las diferentes nexos entre sus neuronas. Si durante este temprano proceso el niño comienza nuevos aprendizajes como en este caso el inglés como segunda lengua se beneficiará de dos formas. La primera porque su cerebro seguirá aumentando sus conexiones neuronales y la segunda porque podrá aprender a un ritmo más rápido y con más facilidad. A estas edades se aprende mejor ya que no hay presiones de diversa índole que puedan entorpecer el aprendizaje del niño. Y es por esto que el aprendizaje de lenguas extranjeras a temprana edad mejora considerablemente el desarrollo cognitivo y por tanto los niños que aprenden inglés como segunda lengua desde la primera infancia demuestran diversas ventajas cognitivas respecto a los niños que no lo hacen. Por ejemplo, un niño bilingüe aprende más rápido que un objeto es el mismo aunque se llame de dos formas distintas en distintas lenguas. CASA sigue siendo casa en inglés cuando decimos HAUSE.

EL APRENDIZAJE DE una L2 SE CONSIDERA UN PROBLEMA cognitiva de resolución de una actividad más que una actividad lingüística en sí. Se ha demostrado que el aprendizaje en edades tempranas de una L2 favorece considerablemente diversas habilidades como el pensamiento crítico, la flexibilidad de la mente y la creatividad. A raíz de esto, se ha comprobado en numerosos estudios que el estudio de lenguas extranjeras a edades tempranas aumenta el desarrollo de la habilidades matemáticas, especialmente en el campo de la resolución de problemas, otro ejemplo claro de que es más una actividad cognitiva que una propiamente lingüística .

Otras ventajas de comenzar a estudiar inglés como lengua extranjera a edades tempranas.

Desarrollo en el alumno de una actividad y entendimiento global

Mejora de habilidades de comunicación.

Mejora las habilidades cognitivas.

CONCLUSIÓN

EL aprendizaje de inglés como lengua extranjera a edades tempranas mejora la competencia comunicativa en esa lengua extranjera, pero también en la lengua materna al entender el niño a través del proceso de aprendizaje el lenguaje como un fenómeno y aprender a utilizar las partes que conforman este fenómeno de una forma práctica. Además, este aprendizaje incidirá sobre el desarrollo de funciones cognitivas.

Pero además mediante el estudio de una L2 los niños adquieren una herramienta útil para entender nuevos retos en su futuro, teniendo la oportunidad de ampliar su pensamiento cognitivo y adquirir una conciencia y conocimiento más global. Aprendiendo nuevas lenguas extranjeras se aprende también de otras culturas y se puede entender la información que llega de distintas partes del mundo, por eso resultará muy beneficioso para los alumnos comenzar a edades tempranas que que su cerebro actúa como una esponja que absorbe toda la información que le llega. Pero además, el cerebro está preparado para adaptarse a nuevos aprendizajes debido a la plasticidad que le caracteriza en estas etapas de crecimiento.